

## EL TRABAJO COMUNITARIO EN LA GESTIÓN DE PROYECTOS SOCIOCULTURALES EN CUBA Y MATANZAS

**Esp. María Antonia Brito Calderín<sup>1</sup>, MSc. Milagros de la Caridad Enríquez Pérez<sup>2</sup>,  
MSc. Yohanix Hernández Herrera<sup>3</sup>, MSc. José Ignacio Olivera Arolas<sup>4</sup>, MSc. Celia  
Vilma Olivera Arolas<sup>5</sup>**

*1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino Pedroso”, Unión de Reyes, Calle Calixto García # 80, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba. [maria.antonia@umcc.cu](mailto:maria.antonia@umcc.cu)*

*2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino Pedroso”, Unión de Reyes, Calle Calixto García # 80, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*

*3. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino Pedroso”, Unión de Reyes, Calle Calixto García # 80, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*

*4. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino Pedroso”, Unión de Reyes, Calle Calixto García # 80, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*

*5. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Regino Pedroso”, Unión de Reyes, Calle Calixto García # 80, Unión de Reyes, Matanzas, Cuba.*

## Resumen

La comunidad constituye un escenario inevitable y trascendente en el devenir histórico del hombre. Toda comunidad crea un asentamiento poblacional y es escenario de la vida social. Lograr la unidad valorativa y de significación de sentido es lo que convierte el trabajo comunitario en un valor en sí y posibilita su avance en el ideal del autodesarrollo a través de la gestión de proyectos socioculturales, por lo que el presente trabajo tiene como objetivo ofrecer apuntes teóricos sobre la importancia del trabajo comunitario en la gestión de proyectos socioculturales en Cuba y Matanzas.

*Palabras claves: Trabajo comunitario; Proyectos socioculturales; Cuba; Matanzas.*

---

## Introducción

En Cuba se han abordado varias definiciones sobre la comunidad, pero se destaca la que ofrece el Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado, en el que se señala que la comunidad se conforma objetivamente, y a partir de ella puede ser definida como el espacio físico ambiental, geográficamente delimitado, donde tiene lugar un sistema de interrelaciones sociopolíticas y económicas, que producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades. Este sistema resulta portador de tradiciones, historia e identidad propia, que se expresa en identificación de intereses y sentidos de pertenencia, que diferencian al grupo que integra dicho espacio ambiental de los restantes. (Referido por González, 2006)

El elemento central de la vida comunitaria es la actividad económica, sobre todo su proyección más vinculada a la vida cotidiana. Pero junto a la actividad económica y como parte esencial de la vida en la comunidad, están las necesidades sociales, tales como la educación, la salud pública, la cultura, el deporte, la recreación y otras. Todas ellas integran una unidad y exigen un esfuerzo de cooperación.

La conceptualización de la comunidad es un problema complejo, por cuanto en el lenguaje cotidiano se utiliza el término con las más diversas connotaciones, pese a la ambivalencia con que se utiliza la palabra, en todas las acepciones se observan aspectos comunes: la

ubicación de los miembros en un espacio determinado y la existencia de un interés común, que se refleja en una forma de actividad identificadora, sea esta la práctica religiosa, el idioma común, la actividad laboral, u otra. Queda claro que la comunidad constituye el entorno social más concreto de existencia, actividad y desarrollo del hombre.

Como se observa la gestación de una comunidad constituye un proceso de integración científica y comunitaria, cuyos ejes fundamentales son la participación y la cooperación. Tal integración tiene por base la comunicación abierta, franca, auténtica y sin límites, y su concreción se refleja, como entidad mediadora, en el proyecto que elabora la propia comunidad, cuyo núcleo central tiene como elementos fundamentales la toma, realización y control de decisiones. En los tres momentos están presentes la participación y la cooperación acompañadas de la reflexión-valoración de los sujetos. (Colectivo de autores, 1994)

### **Desarrollo**

La Lic. Nydia González y la MSc. Argelia Fernández en su Selección de textos de Trabajo Comunitario apuntan que “El trabajo comunitario, es un proceso de transformación desde la comunidad; soñado, planificado, conducido, ejecutado y evaluado por la propia comunidad; dirigido a la solución de necesidades e intereses de la misma con la participación de todos.”. (González y Fernández, 2006, p.10). Esto implica que si la transformación que se propone no surge como una solución a una necesidad sentida, pensada y añorada por el grupo humano que ha de ejecutarla, impide la motivación de este, para incorporarse a su solución.

En los trabajos comunitarios es importante la participación porque desarrolla conocimientos y habilidades que mejoran la efectividad y eficiencia de los proyectos, satisfacen necesidades espirituales de los comunitarios, genera poder en los participantes, profundiza su identidad y compromiso revolucionario, además de que disminuye los costos de los proyectos.

El trabajo comunitario es uno de los principios en que se apoyan las teorías de desarrollo humano desde los inicios de su concepción como corriente ideológica, y actualmente como política de actuación. Concibe tres fases bien definidas e interrelacionadas, las mismas son:

caracterización y diagnóstico, elaboración del plan de acción y seguimiento y evaluación del proceso y del impacto del plan de acción. Estas fases configuran un proceso de trabajo abierto y progresivo, lo que significa que cada una sea gradualmente enriquecida en la medida que la comunidad aporte y se desarrolle. En cada una de ellas debe buscarse la máxima participación.

Frente a situaciones que afectan el desarrollo del trabajo comunitario, existe una voluntad política creciente que puede interactuar con la voluntad popular con avances en este sentido, reforzada sobre todo por las condiciones objetivas generadas por el período especial y por los cambios que están teniendo lugar en las instituciones y organizaciones. Se cuenta también con el caudal de experiencias acumuladas durante los años de proceso revolucionario y las estructuras organizativas y funcionales creadas, tanto en los marcos estatales como de organizaciones políticas y de masas, todo lo cual condiciona un importante grado de organización comunitaria en el país.

Trabajo comunitario en Cuba, Matanzas.

El triunfo de la Revolución Cubana el 1ero de enero de 1959 inició una etapa de radicales cambios tanto en la base económica de la sociedad cubana como en todos los elementos de la superestructura política, ideológica y cultural, la estructura de clases y grupos sociales y las relaciones entre estos, así como los factores que influían en los procesos de configuración y desarrollo de las comunidades. (Blanco, 2001, p.123)

María del Carmen Caño define el trabajo comunitario como” el proceso de transformación de las condiciones económicas, sociales y culturales y de las relaciones sociales de los espacios locales, mediante el desarrollo de una cultura y un estilo participativo que involucre la acción integrada de la mayor diversidad de los actores sociales, en la generación de los procesos de cambio encaminados al mejoramiento de la calidad de vida” (González, 2006, p.62)

En Cuba se trata de lograr una mejor calidad de vida de la población y alcanzar nuevas metas dentro del proyecto social socialista a través de la potenciación de los esfuerzos y la acción de la comunidad; de ahí la importancia del trabajo comunitario, el cual debe partir de los intereses de los comunitarios y de los portadores reales de la acción comunitaria;

respetando la diversidad de tradiciones y patrones culturales producidos por la historia, basándose en valores estéticos de la clase obrera y teniendo en cuenta que la acción que se logre sea directa y personal en pos de la verdadera transformación del barrio, desde la perspectiva del fortalecimiento de la defensa de la Revolución en todas las formas en que ella se expresa.

Para los autores Yordi García y Caballero Rivacoba, trabajo comunitario es:” el conjunto de acciones teóricas (de proyección) y prácticas (de ejecución) desde la comunidad con el fin de estimular, impulsar y lograr su desarrollo social, por medio de un proceso continuo, permanente, complejo e integral de construcción, conservación, cambio y creación a partir de la participación (activa y consciente) de sus pobladores (Yordi y Caballero, 2004, p.107).

Los objetivos del trabajo comunitario en Cuba están encaminados a:

- Potenciar los esfuerzos y la acción de la comunidad para lograr una mejor calidad de vida para su población.
- Conquistar nuevas metas dentro del proyecto social socialista elegido por nuestro pueblo. (González, 2006, p10-11)

El trabajo comunitario según fragmentos del Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado debe:

- Partir de los intereses y necesidades de la propia comunidad y de los portadores reales de la acción comunitaria con que cuenta la propia comunidad. Sobre esta base la acción debe concebirse e implementarse con su núcleo conductor esencial en el protagonismo de los miembros de la comunidad, en la solución de sus problemas y satisfacción en general de sus necesidades y en la proyección de su futuro desarrollado. El barrio, la comunidad como protagonistas y fuentes de iniciativas deben ser el núcleo del trabajo comunitario.
- Respetar la diversidad de tradiciones y características culturales producidas por la historia asumiendo los elementos de carácter progresivo y transformando los de carácter regresivo. Es vital tener como principio esencial la atención y el respeto a

las peculiaridades propias de cada comunidad que hace de cada una un marco irrepetible.

- Estar basado en los valores éticos de la clase trabajadora, en particular los de cooperación y ayuda mutua.
- Tener en cuenta que la comunidad en última instancia está constituida por personas, individualidades a las cuales debe llegar la acción comunitaria, no como algo impersonal o distante, sino de modo directo y personal. (González, 2006, 65)

El trabajo comunitario en Cuba tiene como objetivo central fortalecer la defensa de la Revolución en todas las formas en que ella se expresa, consolidar el proyecto cubano de desarrollo socialista, mediante la cohesión de los esfuerzos de todos para lograr el mejor aprovechamiento de las potencialidades de la comunidad.

Para ello se dirige a:

- Organizar y movilizar a la comunidad propiciando su participación en la identificación toma de decisiones y elaboración y ejecución de soluciones a problemas y respuestas de las necesidades de la propia comunidad, el mejoramiento de la calidad de vida y el progreso propio y de la sociedad en general, a partir de sus propios recursos, materiales y humanos\_ físico y espirituales.
- El desarrollo de relaciones de colaboración y ayuda mutua entre sus miembros; entre distintas comunidades y entre la comunidad y la sociedad en general. El trabajo comunitario debe constituir una escuela de colectivismo y de democracia socialista y un freno a las tendencias individualistas y utilitarias.
- Reforzar el sentimiento de identidad cultural como vía de valoración y apropiación de lo universal, lo nacional y lo focal, frente a las tendencias globalizadoras.
- Propiciar la expresión e intercambio de ideas y opiniones entre los miembros de la comunidad favorecieron la comprensión y explicación crítica de la situación actual y perspectiva de su comunidad y del país, así como la importancia del papel de cada uno en su desarrollo.
- Crear expectativas positivas objetivas de desarrollo social y personal que constituyan el bienestar y equilibrio emocional de las personas que viven en la

comunidad. (en especial, niños, adolescentes y jóvenes) como factor que impulse su participación social activa.

La apertura del proceso del trabajo comunitario usualmente requiere un impulso inicial externo inducido por personal especialmente capacitado y con atención diferenciada dirigida sobre todo a generar un conjunto de esperanzas satisfechas que despierten la confianza de la gente en el trabajo comunitario sin descuidar el papel que pueden y deben jugar los líderes positivos de la propia comunidad. (González, 2006, p.65).

En el proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado se plantea por Nidia González y Argelia Fernández que: “El problema cardinal del trabajo comunitario podría ser definido en término de cómo articular de manera coherente los diferentes factores existentes en función de dinamizar las potencialidades de la comunidad encaminada al logro progresivo de su autogobierno”. (González y Fernández, 2006, p.62)

Este fundamento, permite entender el trabajo comunitario como movimiento de masas, como el modo de pronunciar coherentemente los disímiles actores en función de promover su participación y intensificar las potencialidades de la comunidad, lo que implica tener en cuenta las múltiples formas de organización de la sociedad independientemente de su régimen social, desde las instituciones y organizaciones, pasando por la familia y otros grupos formales e informales, hasta el sujeto particular que incorpora en sí todas las relaciones vinculares descritas anteriormente.

Al asumir estas consideraciones vale la pena destacar las ventajas que trae consigo una correcta coordinación e integración en el trabajo comunitario, ya que de esta forma se propicia el desarrollo de proyectos multisectoriales ajustados a las necesidades y demandas de la realidad, que favorecen una atención más integral a la comunidad, evitan duplicaciones e interferencias, concentran los mayores esfuerzos y recursos, propician una mayor capacidad de acción y perdurabilidad de los proyectos que se elaboren, además promueve la colaboración y el mejor aprovechamiento de las experiencias, capacidades y habilidades de los actores que participan. Permite entre otras cuestiones minimizar posibles

rivalidades y verticalismos, generar mayores posibilidades de acceso a recursos y un mejor aprovechamiento.

Los autores consideran que a partir de la sistematización realizada, se reconocen algunos elementos para perfeccionar los procesos de integración, entre los que se encuentran:

- Conocer la comunidad, sus necesidades, demandas y potencialidades.
- Conocer los organismos y organizaciones que actúan desde y sobre la comunidad.
- Elaborar proyectos conjuntos que se conozcan y compartan.
- Delimitación clara de roles y responsabilidades.
- Promover la máxima participación de todos los beneficiarios.
- Desarrollar un sistema de información interna y externa, que permita contar con la información necesaria y pertinente, y la promoción y divulgación de los resultados que se obtienen.
- Definición, gestión y aprovechamiento eficaz y conjunto de los recursos que demandan los proyectos.
- Establecer un cronograma de trabajo.
- Implementar procesos de estimulación a las personas, instituciones y organizaciones que se involucren en los procesos comunitarios.
- Desarrollar, conjuntamente, acciones dirigidas a la preparación de los implicados para el desarrollo de habilidades y capacidades.

En el camino a la integración comunitaria, que transita necesariamente por procesos participativos y de coordinación, las múltiples iniciativas sociales de trabajo comunitario se concretan en una planificación colectiva para el logro de un desarrollo local armónico.

A juicio de los autores el trabajo comunitario tiene como objetivos centrales:

1. Fortalecer la defensa de la revolución en todas las formas en que ella se expresa consolidando así el proyecto cubano de desarrollo socialista.
2. Organizar y movilizar a la comunidad para propiciar su participación.
3. Desarrollar relaciones de colaboración y ayuda mutua entre sus miembros.



El trabajo comunitario en ocasiones se ha desarrollado por personas con perfiles de calificación no apropiados y baja preparación en lo referido a las técnicas participativas, a las metodologías de "intervención comunitaria", lo que ha provocado que estudios de comunidades se realicen incompletos, sin la aplicación de las técnicas necesarias e imprescindibles para estos casos. Esto trae como consecuencias que se realizan diagnósticos e incluso evaluaciones de impacto, sin tener en cuenta estudios anteriores como referencias, ni indicadores de medición en casos extremos lo que trae consecuencias nefastas a la propia comunidad, la academia y por consiguiente en la futura formación profesional de diversas profesiones.

Coexisten en ocasiones una multiplicidad de programas institucionales que actúan simultáneamente, pero sin un proceso de integración y articulación de sus objetivos, con carácter poco diferenciado entre sí, y con respecto a las especificidades de cada comunidad, todo lo cual provoca el solapamiento en ocasiones, lo que incita además a la reducción de su efectividad y su eficiencia.

Otra cuestión a destacar es la ausencia de una carrera universitaria que prepare a profesionales para el trabajo comunitario específicamente, aunque se han dado pasos de avances en los últimos años, con la formación de los trabajadores sociales de nuevo tipo y con la apertura de la carrera de Licenciatura en Estudios Socioculturales.

Existen muchos especialistas que coinciden en el hecho de que si se coordinaran e integraran las acciones para el desarrollo del trabajo comunitario, así como para la gestión y planificación de proyectos de desarrollo local se obtendrían mejores resultados.

En este sentido algunos autores plantean que: "si en una comunidad no se consigue poner orden en las diferentes intervenciones y en el uso de los múltiples recursos (tanto humanos, como técnicos y económicos) es probable que no vaya a haber una intervención comunitaria sino la confusión de múltiples y parciales intervenciones, que impedirán una seria participación de la comunidad". (Marchioni, 1994).

El Trabajo Comunitario Integrado es un sistema de acciones concertadas a partir de las necesidades de las fuerzas endógenas comunitarias (en las diferentes estructuras espaciales), cuya máxima expresión es el proyecto comunitario de auto desarrollo, el cual

debe ser un elemento a valorar para el diseño e implementación de las estrategias de desarrollo municipal. Es importante identificar y estimular el adecuado ejercicio del liderazgo como vía para facilitar que la voluntad de búsqueda de alternativas, se concrete en proyectos de auto transformación que sean expresión particular de intereses más generales.

En los últimos años se observa un incremento en Matanzas del trabajo comunitario a través de proyectos que en los barrios se reciben con gran interés y expectativa. Al planificar el trabajo comunitario se han tenido presentes las inquietudes de la comunidad en la que se pretende actuar. Es un grave error proceder y tomar decisiones a espaldas de las personas para quien se pretende trabajar.

Proyectos comunitarios. Definiciones básicas.

El vocablo proyecto procede del latín *proiectus* que cuenta con diferentes significados, entre las que se encuentran: un conjunto de actividades coordinadas e interrelacionadas, que buscan cumplir con un cierto objetivo específico. Este generalmente debe ser alcanzado en un período de tiempo previamente definido, y respetando un presupuesto. En el lenguaje cotidiano la palabra proyecto también puede ser utilizada como sinónimo de plan, programa e idea.

Gustavo A. Figueroa lo define como: “(...) parte constitutiva de un horizonte estratégico de planificación de más largo plazo, acciones coherentes e intercomunicadas respecto de objetivos globales de desarrollo cultural (...)” (Figueroa, 2005, p.15).

Por otro lado, Ezequiel Ander - Egg y María J. Aguilar plantean: “(...) utilizamos el término proyecto, para designar el conjunto de actividades que se proponen realizar de una manera articulada entre sí, con el fin de producir determinados bienes o servicios capaces de satisfacer necesidades o resolver problemas, dentro de los límites de un presupuesto y de un período de tiempo dados.” (Ander - Egg, 1989, p.5).

Son considerables las conceptualizaciones que especialistas del tema utilizan en sus estudios para definir el vocablo en cuanto a su significación técnica.

Koldo Echevarría Arizabarreta Banc Interamericano de Desarrollo (BIDO) plantea en su definición de proyecto lo siguiente:

“Un proyecto puede definirse como una actividad que se lleva a cabo con un objetivo claramente definido, durante un período de tiempo determinado, con recursos establecidos de antemano y utilizando una metodología específica”. (Citado por Valdés, p.2003)

El proyecto está asociado al desarrollo de acciones de planteamiento, disposición y creación de medios para obtener un fin determinado. Representa, por lo tanto, un proceso donde se dispone - en un período de tiempo y lugar concretos- un conjunto de recursos, esfuerzo y acciones con el propósito de transformar una situación existente a otra deseada, brindando para ello determinados productos, bienes y/o servicios.

Los autores opinan que un proyecto es un conjunto ordenado de actividades para satisfacer necesidades o lograr un fin, en el afán de resolver los problemas más urgentes y apremiantes de una comunidad, teniendo en cuenta la realidad que se tiene, de ésta forma se busca las formas organizativas necesarias para llevarlo a cabo; por lo que antes de realizar una intervención deben establecerse con anterioridad los mecanismos apropiados para obtener los fines propuestos y garantizar su eficacia.

Para realizar un proyecto se necesita un diagnóstico que sirva para:

- Buscar las debilidades y fortalezas existentes, analizando las relaciones entre los distintos actores sociales y previniendo las posibles reacciones del sistema.
- Dar orden de importancia y prioridad entre los problemas buscando la relación causa- efecto entre los mismos.
- Tener en cuenta alternativas.
- Se debe consultar con los beneficiarios, o sea, tener implicado a estos para que se apropien del proyecto y de esta forma se busca involucrar a la comunidad en el diagnóstico y obtener estudios realistas y positivos de la realidad que dan la posibilidad de ofertar lo que verdaderamente necesita la población.

Para la ejecución de un proyecto se requiere de un proceso de gestión y planificación; es preciso entender que: “La Elaboración de Proyectos es una metodología que busca reducir al máximo posible el umbral de incertidumbre que siempre existe tras una decisión. No es un fin en sí misma, es un instrumento que tal vez nos permitirá lograr de mejor manera el éxito, es decir, concretar nuestros objetivos.” (Figueroa, 2005, p.8).

No quiere decir esto que exista un método preciso que deba seguirse para elaborar un proyecto, simplemente hay una serie de elementos que conviene tenerse en cuenta como patrones para concretar lo que se quiere hacer, es decir, aquellos objetivos que se desean alcanzar. Pues “(...) la elaboración de proyectos no puede ser un amontonamiento arbitrario de ideas y propuestas sin ninguna pauta de organización sistemática.” (Ander – Egg; Aguilar, 1989, p.5).

La transformación de la realidad que se pretende, es traducida en el conjunto de objetivos y proyectos. Objetivos que se plantean en relación con la solución de problemas, la satisfacción de necesidades, la generación de beneficios y/o el desarrollo de capacidades de un grupo de población determinado .(Guzón, 2011, p.19)

Para impulsar y emprender proyectos de desarrollo comunitario que garanticen la consecución de sus objetivos de manera adecuada y su verdadero impacto en la calidad de vida de la población que participa de sus beneficios, no pueden desconocerse un conjunto de principios claves, entre las cuales se encuentran:

- El proyecto como parte de una estrategia de desarrollo.
- -La sostenibilidad del proyecto.
- -El proyecto como proceso participativo y espacio de aprendizaje.

La metodología de gestión de proyectos permite reducir la incertidumbre y los riesgos, e incrementar las posibilidades de obtener los propósitos pretendidos. Esta metodología se apoya en el ciclo de vida del proyecto. Comprenderlo es el paso inicial para ordenar nuestra gestión. (Colectivo de autores, 2011, p.22)

Todo proyecto transita por tres etapas diferentes:

- Formulación y preparación del proyecto
- Desarrollo de vida útil del proyecto
- Continuación en otro proyecto relacionado o cierre definitivo. (Guzón, 2011, 22)

La gestión de proyectos es como la aplicación de conocimientos, herramientas y técnicas a las actividades que lo conforman. Existen dos tipos de proyectos: los sociales y los

productivos, los primeros generan un bienestar público mientras que los segundos, generan bienestar económico.

Los proyectos sociales son aquellos que buscan la mejora en la calidad de los servicios que la población utiliza. Los servicios pueden ser de salud, sanitarios, ambientales, educativos, entre otros. Los proyectos culturales se identifican porque reflejan principalmente modos de vida, al ser determinantes en ellos las peculiaridades del comportamiento humano.

Para Rousseau Pupo los proyectos culturales tienen que crear espacios y estructuras de participación, movilizar a la comunidad hacia el logro de sus objetivos, pues solo en ese momento, se concretan los propósitos ubicados en el proyecto que se ejecuta. (Moreno cita a Pupo: 2006, p.8)

Los proyectos sociales y culturales se caracterizan por ser de carácter comunitario porque generalmente tienen como escenarios unidades sociales con ciertas características, entre las que se destacan su organización, un territorio bien definido, todos los aspectos de la vida social con sus correspondientes instituciones, jerarquías e intereses, así como manifestaciones de la conciencia social, entre las que se destaca el sentimiento de comunión. (Moreno, 2006, p.2)

El vocablo sociocultural se relaciona en la actualidad mayormente con diversos productos culturales e intelectuales. Para llevar adelante un estudio sociocultural, el hombre puede recurrir a numerosas ciencias tales como la sociología, la antropología, la historia, la lingüística, la educación, la arqueología, la política, la pedagogía, la comunicación, la semiología, la filosofía y hasta la psicología. Todas estas ciencias versan sobre el desempeño del ser humano en un tiempo y espacio dados, que hacen que los resultados de su accionar sean completamente específicos y únicos, debiendo ser analizados por tanto a la luz de las condiciones o especificidades de tal situación.

Por tanto, en este trabajo se asume sociocultural como proceso o fenómeno mediante el cual el hombre construye y transforma su realidad social teniendo en cuenta tradiciones, creencias, costumbres, nivel cultural y formas de organización.

Los estudios socioculturales siempre implican vinculación con conceptos y términos tales como ideología, comunicación, etnicidad, clases sociales, estructuras de pensamiento,

género, nacionalidad, medios de producción y muchos otros que sirven para comprender los elementos únicos de cada comunidad, sociedad y etnia.

Los proyectos comunitarios en Cuba y Matanzas.

En la presente investigación se asume por proyecto al conjunto de acciones, derivadas de la detección de una problemática en determinada comunidad, encaminadas a la solución mediante el uso de recursos humanos y materiales y con la ayuda de las instituciones, cuyo objetivo principal es generar el autodesarrollo comunitario. En este sentido estamos haciendo referencia a un proyecto de carácter sociocultural.

Pues según Julia Carriera “(...) la dimensión sociocultural de la gestión de proyectos asume, como área de interés, la pertinencia de prestar atención a la identificación de los modos de comportamiento humano y formas de organización social, que configuran rasgos de la cultura popular (...), promueven sentidos de pertenencia y generan valores que pueden llegar a ser patrimoniales y constituyen la base que soporta toda obra de renovación necesaria.” (Carriera, 2010, p.12).

En Cuba han existido a lo largo de la historia numerosos proyectos comunitarios que se remontan a tiempos tan lejanos como la colonia, se han utilizado varias formas por sociólogos, psicólogos, educadores y arquitectos. (Citado en Trabajo Comunitario. Selección de lecturas por Fernández, 2006, p.99)

Los proyectos comunitarios se deben inscribir en las estrategias de desarrollo territorial planificadas por los gobiernos municipales, además son promovidos e impulsados por instituciones con presencia en lo local como son: El Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud Pública, Ministerio de la Agricultura, Planificación Física, INDER, entre otros; así como organizaciones no gubernamentales, asociaciones y organizaciones religiosas.

La alternativa de la utilización de Proyectos Comunitarios Culturales con el objetivo de generar desarrollo social, ha propiciado resultados favorables en la sociedad cubana. Se pueden citar como antecedentes del presente estudio proyectos matanceros destacados como son:

Proyecto Socio- Cultural "Sida con Amor" implementado en el Sanatorio de Matanzas (2008) por el Dr. Ismael Triana Torres.

Proyecto Artístico Comunitario "Korimakao" en la Ciénaga de Zapata con la captación de jóvenes que posean talento artístico, y la presentación de espectáculos defensores de la identidad cubana y los valores culturales de nuestro pueblo.

Proyecto Cultural "Suerte de Cangrejos", en Cárdenas, con actividades para todos los gustos y edades en las diferentes manifestaciones artísticas (Alonso, 2009, p.23-25).

La carrera Estudios Socioculturales de la Universidad de Matanzas ha jugado un papel primordial en la formación de investigadores sociales preparados para la implementación de Proyectos Socioculturales; ejemplo de ellos son los Trabajos de Diploma que sirvieron de referencia para esta investigación con respecto a implementación y medición de impactos de Proyectos Socioculturales Comunitarios y su labor sociocultural, entre ellos el Trabajo de la autora Evelyn Amorós Molina con el tema: Impacto sociocultural del proyecto "Corazón" en la comunidad rural de Guamacaro (2012) con el objetivo de desarrollar integralmente en sus aspectos sociales, culturales, éticos e históricos este Valle. También fue de obligada consulta para esta investigación el Trabajo de Diploma: La rumba como componente indisoluble de la Cultura Popular Tradicional del barrio "La Marina" (2010) de la autora Daylenis Orozco.

### **Conclusiones**

El trabajo comunitario integrado propicia la correcta gestión de proyectos comunitarios lo cual constituye una poderosa ayuda en la colaboración del ámbito familiar y en el individuo, para la construcción de su propio conocimiento y desarrollo de la personalidad. La dirección de los proyectos debe conocer las necesidades e inquietudes de su público para buscar las formas más adecuadas de satisfacerlas y vincularlas a las relaciones dinámicas que se establecen entre el estado, la política, la educación, la religión, la cultura, entre otras, en aras del rescate y conservación de la tradición local.

## Bibliografía

- ALONSO, J. et al. *El autodesarrollo comunitario. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*. Santa Clara. Editorial Feijóo. p.201, 2004.
- ALONSO, J. et al. *Gestar lo Comunitario*. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara: Editorial Feijóo. p. 174, 2004.
- ALFONSO, J.; RIERA, C. *Gestar lo comunitario*. Editorial Feijoo. Santa Clara, p. 118-139, 2003
- ALONSO, A.M. *Proyecto Comunitario Entre Mares. Una alternativa para elevar la cultura en el barrio*. Matanzas. Tesis en opción al título de Licenciado en Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas, 2009.
- AMORÓS, E. *Impacto sociocultural del proyecto Corazón en la comunidad rural de Guamacaro*. Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciado en Estudios Socioculturales, 2012
- ANDER - EGG, E. Y AGUILAR, M.J. *Cómo elaborar un proyecto: Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Argentina: Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas. 32p., 1989.
- ANDER - EGG, E. Y AGUILAR, M.J. *Como elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Buenos Aires. Editorial Humanista, 1994
- ANDER \_ EGG, E. *Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad en Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario*. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Centro gráfico de Villa Clara, pp. 10-14, s/a
- ARIAS, H. *La Comunidad y su Estudio*. Editorial Pueblo y Educación, 1985.
- BLANCO, A. *Introducción a la Sociología de la Educación*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2004.
- CARRIERA, J. (Comp.) *La gestión de proyectos socioculturales. Una aproximación desde sus dimensiones. Selección de lecturas*. La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura. 158p., 2010.



Colectivo de Autores. *El Auto desarrollo Comunitario Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana*. Centro de estudios comunitarios Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas Editorial Feijóo. Santa Clara, 2004

*Definición de sociocultural ABC*. [En línea]. [Consulta: 15 de octubre del 2014].

Disponible en: <http://www.definicionabc.com/social/sociocultural.php>

FERNÁNDEZ, A. *Algunas consideraciones sobre el cómo en la interrelación de los centros docentes y la comunidad*. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación. p. 166, 2008.

FIGUEROA M., GUSTAVO A. *La metodología de elaboración de proyectos como una herramienta para el desarrollo cultural*. Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. 52p., 2005.

FUENTES, A. *Gestión de proyectos. Desarrollo Local Sostenible*. Parte I. ATINCHIK S.A.C. Servicios Alternativos para el Desarrollo Local de Perú y el Grupo para el Desarrollo Local Sostenible del Departamento de Dirección de la Facultad de Ciencias Económicas e Informáticas de la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” de Cuba, 2013

GONZÁLEZ, N., FERNÁNDEZ, A. *Trabajo Comunitario*, Selección de lecturas. La Habana, Editorial Félix Varela, 2006

GUZÓN, A. et al. *Cataurito de herramientas para el Desarrollo Local*. La Habana, Editorial Caminos, 2011.

IBARRA, F. *metodología de la investigación social*. La Habana. Editorial Félix Valera, 1999.

MARCHIONI, M. *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Editorial Popular, S.A., 1999

MORENO, J. *Gestión de Proyectos Sociales y Culturales*. La Habana: Editorial Félix Varela. 60p., 2006.

OROZCO, D. *La rumba, componente indisoluble de la Cultura Popular Tradicional del barrio La Marina*. Tesis en opción al título de Licenciada en Estudios Socioculturales, Matanzas. 2010.

Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado. Grupo Ministerial para el Trabajo comunitario integrado. La Habana, 1996.

Proyecto de programa de trabajo comunitario integrado” en Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario. Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Centro gráfico de Villa Clara, pp. 5

VALDÉS, R. *Diccionario Pensamiento Martiano*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.

YORDI, M.; CABALLERO, M. *El desarrollo social y el trabajo comunitario*. Teoría, metodología y prácticas cubanas. Camagüey. Editorial Ácana. 129 p., 2009.